

Comunicación : 2003-06-14
Lugar : Quito, Ecuador
Antena : R. González
Hora :

Cuestionario:

1. Pautas para el viaje a Cuenca (Cajas)
2. ¿Cuándo debemos ir a Llanganati?
3. ¿Podrían hablarnos más sobre los “recuerdos estelares”?
4. ¿Qué nos sugieren para el encuentro de Monte Shasta?

Sí, con amor OXALC en contacto:

Como perciben, la Misión se halla palpitando en un momento de grandes cambios y transformaciones, acorde al propio proceso que vive el planeta y en donde poderosas energías están siendo movilizadas. A consecuencia de todo ello, grandes descubrimientos se sucederán uno tras otro, tanto en el ámbito científico como en el religioso. Es tiempo de permanecer atentos.

En la zona del Cajas, en una época anterior a la vuestra, existió una importante civilización cuyo origen se remonta a la migración de supervivientes atlantes a la Cordillera de los Andes. La presencia y legado de esta cultura perdida serán despertados, y de mano de hallazgos arqueológicos que, como les anunciamos anteriormente, darán un giro violento a la Historia Antigua del Ecuador y de toda América del Sur. Es pues el momento de recordar. Por ello viajarán a Cajas, donde la Hermandad Blanca les está aguardando.

Estén atentos a nuestras manifestaciones y a las concentraciones de energía, allí donde las perciban.

A Llanganati, podrán acudir en el mes de agosto. Pautas precisas recibirán en el momento indicado, una vez que hayan completado el viaje anterior. En Llanganati conectarán con un tesoro espiritual que los Maestros han sabido proteger por siglos.

Sobre los recuerdos estelares, ello no les debería sorprender, por cuanto responde a la propia dinámica de contacto y el plan de asistencia a la Tierra. No olviden que así les fue enseñado en un principio: lo más importante era “recordar”. Por todo esto les hemos venido haciendo hincapié en que debían abrir vuestras mentes a las claves de información que les otorgaríamos para activar dicho recuerdo; claves de información que darían profundidad y sentido a la Misión.

Deben saber que parte de todo este proceso fue vuestro adiestramiento en el plano astral, antes de encarnar en la Tierra, en los mundos de la Confederación, tal como les enseñamos desde que entramos en contacto con ustedes.

Aun hay mucho que recordar para activar la preparación que llevan consigo hermanos, por tanto tengan cuidado en precipitar puntos de vista ante estos conocimientos que alguna vez poseyeron y olvidaron, pero que hoy vuelven a ustedes como parte de la vibración misma del Séptimo de RAHMA.

Y bien se les dijo que cada uno descubriría su “porqué”, su “lugar y origen”, así como su “camino de retorno”, que no apunta únicamente a la existencia de los *estanques cósmicos*¹; todo esto, en verdad, habla de una conexión cósmica del Espíritu, un enlace con Dios.

Nunca olviden, que como seres humanos en la Tierra, y con un enlace espiritual con el TODO, están llamados a restaurar el equilibrio del Universo.

En Monte Shasta aguardamos a los comprometidos de siempre, que sabrán polarizar la tensión de Norteamérica en bien de la armonía planetaria. Lo harán sembrando luz y esperanza.

Muchos han sido los convocados, pero llegarán sólo aquellos que deban estar. Ya lo verán. Y entonces se sellará el encuentro fraterno con la Hermandad Blanca, al pie de la cima nevada. Y nuestras naves estarán allí. Los Maestros hablarán. Y aquellos cuyo corazón se mantuvo abierto acariciará el canto del tiempo nuevo, comprendiendo así el siguiente gran paso...

¡Así será!

Con amor divino,

Sus Guías de RAHMA Misión

¹ *Estanque Cósmico*: Espíritu de la naturaleza que acompaña a los planetas como parte de su “alma colectiva”. En este lugar se destilan las energías de la naturaleza que formarán las esencias o espíritus humanos. A raíz de las últimas experiencias, hemos sabido que también existen estanques cósmicos de naturaleza estelar en algunas nebulosas, como la M42 o “la Gran Nebulosa de Orión”, a 1.500 años luz. Y no resulta descabellado, por cuanto el origen de los planetas y estrellas se halla, precisamente, en las mismísimas nebulosas, como la de Orión, que tiene en creación actualmente cientos de planetas y decenas de miles de nuevas estrellas.